**ACCIONES QUE DESARROLLA EPM PARA ENFRENTAR ADECUADAMENTE**

**LA TEMPORADA INVERNAL EN SUS CENTRALES HIDROELÉCTRICAS**

1. Cuando se prevé que los caudales vertidos de los embalses puedan afectar a la población ubicada aguas abajo de ellos, se envía un mensaje de alerta preventivo, el cual es de tres tipos: alerta amarilla, alerta naranja y alerta roja. El mensaje se dirige a las administraciones municipales, Clopads y corporaciones Autónomas Regionales.
2. Diariamente se envía a CORNARE y otras entidades interesadas, un informe sobre el estado de los embalses. Este incluye, entre otros parámetros, niveles diarios, precipitación media en las cuencas, caudal de agua que ingresa a los embalses, vertimientos y caudales descargados luego de generar energía.
3. En las centrales hidroeléctricas Porce II y Porce III se activan sirenas previas a la maniobra de descarga, de manera preventiva, para avisar a la población que pueda encontrarse en las riberas del río.
4. Con los habitantes de los municipios localizados aguas abajo de los embalses se realizan actividades de divulgación de diferente índole, como presentaciones, comunicados de prensa y cartillas, para difundir aspectos relacionados con los planes de emergencias por inundación.
5. Seguimiento permanente sobre el comportamiento de los ríos que abastecen los embalses, y sobre la precipitación en las cuencas que los surten. Dicho seguimiento se hace en tiempo real, mediante un sistema de telemetría.
6. Se intensifica la vigilancia de las presas y embalses para identificar y corregir oportunamente las eventuales deficiencias que puedan presentarse.
7. Al conocer permanentemente la precipitación en la cuenca y los caudales de los ríos que abastecen los embalses, se toman decisiones relacionadas con la operación óptima y segura de las cadenas hidráulicas.
8. En caso de presentarse un daño en la infraestructura civil, mecánica o eléctrica, que afecte la operación de una central de generación, el déficit de energía se cubriría con otra planta en AGC, mientras se restablece la generación, atendiendo los planes de contingencia diseñados para tales eventos.

Es importante precisar que con excepción de Porce II y Porce III, los embalses de EPM no poseen compuertas que permitan “controlar” sus niveles y consecuentemente sus vertimientos. Ante temporadas invernales, estos cuerpos de agua alcanzan su capacidad máxima, y cuando ésta se sobrepasa, el agua sale a través de las estructuras denominadas vertederos. No obstante lo anterior, los embalses contribuyen a aminorar las consecuencias del invierno, reteniendo y amortiguando las crecientes de llegan a ellos. Este comentario también aplica para los embalses La Fe y Piedras Blancas, de EPM, empleados para el suministro de agua potable.